

Conferencia de prensa del Presidente de la República junto a Presidente electo de México

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.  
RICARDO LAGOS ESCOBAR, LUEGO DE REUNIRSE CON PRESIDENTE  
ELECTO DE MÉXICO, VICENTE FOX

SANTIAGO, 7 Agosto de 2000

Yo quisiera, amigas y amigos de la prensa, en primer lugar expresar mi satisfacción por haber podido recibir a un amigo, ahora como Presidente electo de México. Mi segunda satisfacción es por el extraordinario número de coincidencias que hemos constatado en los temas que tenemos que abordar en nuestros respectivos gobiernos. El Presidente Fox ha señalado con mucha claridad y nitidez el primer desafío de aumentar ingreso, el segundo desafío de seguridad y delincuencia, y el tercer desafío de invertir en capital humano. A ustedes que siguen normalmente lo que son los temas nuestros, verán la absoluta coincidencia en la agenda que tenemos.

Y junto con esa coincidencia, yo diría una tercera satisfacción, es el conjunto de temas y la forma de un enfoque común en lo que son los temas de la agenda de política exterior. En ese sentido, hemos pasado revista, a buena parte, de los temas que tenemos particularmente como desafíos para abordar ahora en América Latina. Hemos pasado revista a lo que son nuestras relaciones con Estados Unidos, la forma que podemos avanzar hacia los procesos de integración en la región, la importancia que tiene el Grupo de Río, y yo le he dicho al Presidente cómo para nosotros estrechas relaciones con México implican también que es de utilidad para nosotros la forma en que México se inserta en América del Norte. Y en ese sentido, es tremendamente importante estrechar vínculos, relaciones, y también le he explicado la forma en que queremos aproximarnos a Mercosur, por qué queremos ser un miembro pleno de Mercosur, manteniendo nuestra autonomía arancelaria y manteniendo nuestra autonomía comercial, entendiendo que Mercosur es un esfuerzo de integración mucho mayor y respecto del cual veríamos con mucho interés el interés que tiene el gobierno de México por acercarse a este ente.

A partir de estas coincidencias es que creo que tenemos un conjunto muy amplio de intereses comunes a desarrollar, parte de esos intereses los exploramos en la reunión de trabajo que tuvo la delegación del Presidente de México con parte de mi gabinete y el embajador Luis Maira, y conjuntamente con ello, parte de eso lo seguiremos, por cierto, debatiendo en conversaciones futuras.

En este mismo patio de Las Camelias, cuando asumí la Presidencia dije que aspiraba a hacer política exterior desde lo que somos, la región, y la región es América Latina. Tengo la sensación que esta política exterior la haremos ahora con un amigo con el cual compartimos una visión común, como es el Presidente Fox de México, y por eso le agradezco mucho esta visita que nos honra profundamente, que su primera visita al exterior haya sido Chile lo entendemos como una demostración de afecto y como una demostración de coincidencia en las tareas que queremos abordar, y estoy cierto que esta visita del Presidente será seguida por otras que nos permitirán ahondar nuestras relaciones. Bienvenido Presidente.

Pregunta: El licenciado Vicente Fox asistió a la toma de posesión el 11 de marzo, usted

pronunció muy cerca de aquí ante el pueblo chileno un discurso que realmente marcó un hito, porque sembró una disposición en el ánimo de la gente. ¿Cómo no quitar esta esperanza, este velo, este hito, este entusiasmo en la gente, a nivel popular, para que un gobierno de dos países Latinoamericanos, concretamente Chile, pues no tenga como puerto final la frustración? ¿Cómo trasladar este entusiasmo para ver cristalizado un mejor nivel de vida en una tarea gubernamental marcada por la honestidad y también por el espíritu democrático?

S.E.: Bueno, uno de los puntos que hemos constatado con el Presidente electo es que es más fácil crecer económicamente que poder distribuir los frutos del crecimiento. Y lo otro que hemos constatado, que en estas campañas que hemos terminado, la frase más frecuente es "no nos defraude", y cómo hacer para no defraudar y cómo entregar los frutos de un crecimiento es tal vez el núcleo central de un gobierno. Creo que no hay recetas, como no sea trabajar muy duro y muy firme. Algunos han dicho que yo lo hago con un tranco muy apurado, pero creo que las demandas y las urgencias son tan grandes y determinadas por el nivel de las carencias.

Creo que eso nos obliga a plantearnos el desafío de moldear nuestras sociedades de una manera distinta y de entender que para llegar a determinados servicios usted tiene que discriminar y dar más donde hay más pobreza, tiene que dar más donde hay más pobreza para tener oportunidades educativas mejores, para mejorar la salud o para tener una vivienda digna. Y, por lo tanto, pasa a ser fundamental las políticas públicas, porque el solo crecimiento no basta.

Ahora, la eficacia de esas políticas no son fáciles, cómo ir las midiendo, y para eso creo que estamos en buena compañía con los amigos de México para intercambiar ideas y poder avanzar juntos.

Pregunta: Mañana ustedes viven un día importante, puesto que se define en mucho la situación de Pinochet. ¿Usted estaría dispuesto a darle un consejo al Presidente electo, Fox, de qué ocurre cuando la ciudadanía exige saldar cuentas, que se paguen los males del pasado? En México no tenemos un Pinochet, pero sí unos gobiernos a los cuales hay que todavía pedirles muchísimas cuentas. ¿Es esto posible? ¿Cómo conjuga usted a la sociedad el tener que saldar el pasado, olvidarlo, iniciar de nuevo? ¿Cuál es el consejo que le daría usted a Vicente Fox, que ahora va a asumir el cargo de México?

S.E.: Bueno, yo creo que uno no está en condiciones de poder dar consejos sobre este tipo de temas, simplemente plantear lo que es la experiencia de cada uno. La experiencia nuestra ha sido que hemos tenido hacia el pasado, que todos conocemos, frente a ese pasado cada uno de nosotros, los hombres públicos de Chile, hemos tenido una acción y una palabra. Buena parte de aquello pertenece a la historia, sin embargo, ayer le dije al Presidente Fox que me gustó una frase cuando él ha dicho que "llegaba a mirar al futuro". Y yo le señalé que cuando asumí la Presidencia señalé también que "no llegaba a administrar las nostalgias del pasado". Para eso no nos eligieron.

Existe un pasado, en este caso particular son los Tribunales los que tienen un hecho concreto que resolver mañana. Mi obligación al mirar al futuro es permitir que las distintas instituciones que tienen que ver con esto funcionen bien, nada más. Y lo que resuelva el Poder Judicial a mi, como Presidente de la República, cabeza del Poder Ejecutivo, no tengo sino que respetar.

Y, por lo tanto, creo que lo que sí probablemente me van a pedir cuentas a mí es cómo hago para enfocar el futuro a partir de lo que nos ocurrió, por cierto, pero el futuro, y creo que frente a ese futuro tenemos cada uno que entender qué es lo que es lo esencial, y creo que lo esencial aquí es cómo fortalecemos la democracia, cómo fortalecemos el respeto a los derechos humanos, para que aquellas cosas que ocurrieron no ocurran nunca más, no en Chile, en el mundo, en cualquier lugar. Porque lo que sí aprendimos que en este tipo de temas la democracia y el respeto a los derechos humanos, la búsqueda de la libertad, no hay fronteras. Donde quiera que haya un ser humano cuyos derechos humanos son violentados, yo creo en el derecho de otro ser humano de levantarse y protestar por aquello. Y eso también creo que es muy importante consolidarlo para el futuro.